

NÚMERO EXTRAORDINARIO

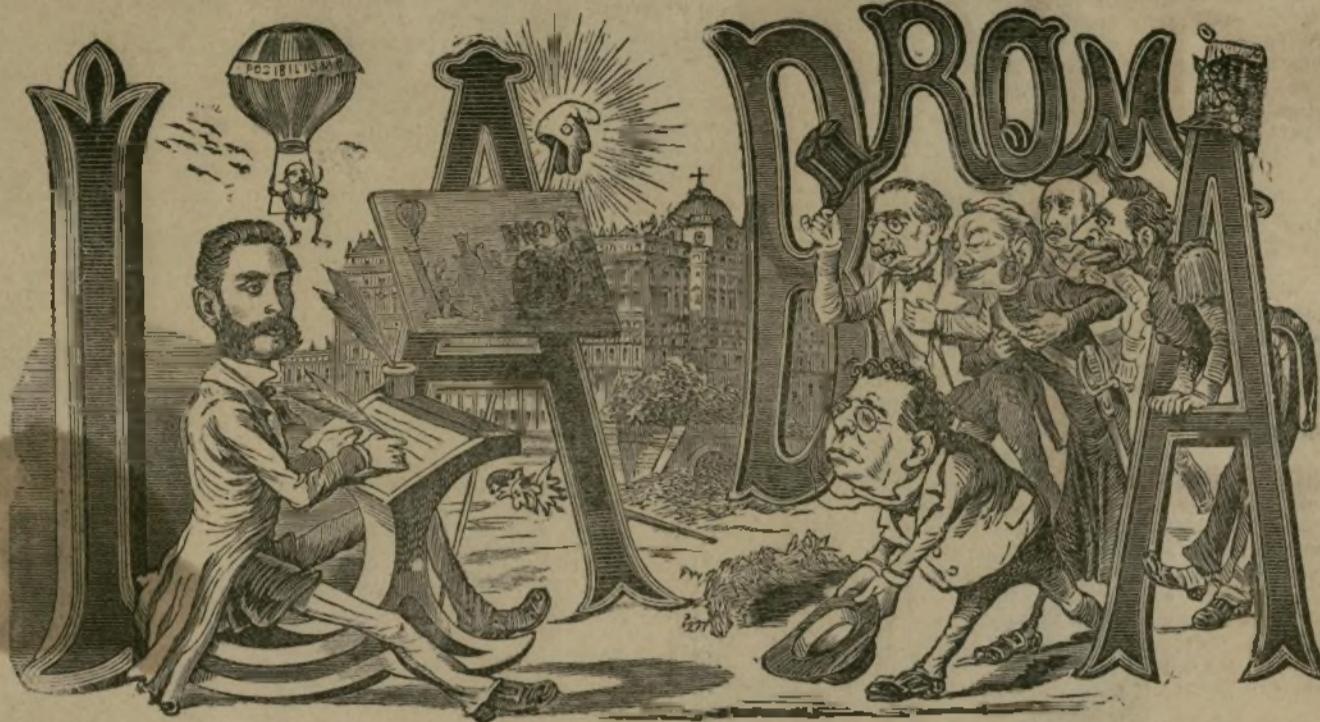
Madrid.—Domingo 25 de Enero de 1885.

CINCUENTA CÉNTIMOS

Sale  
LOS DOMINGOS  
y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS  
ESTE NÚMERO  
SE VENDE  
a 50 céntimos  
de peseta.  
Números anteriores  
10 CÉNTIMOS

SUSCRICIONES  
En Madrid.—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año.  
9 pesetas.

EN MADRID:  
Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 1.50 peso-  
tas; 3 meses, 4 peso-  
tas; un año 15  
pesetas.



### Suscripción

La Broma  
SOLA  
cuesta  
EN PROVINCIAS  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pesetas;  
un año, 10 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 25 francos.  
ULTRAMAR  
Un año, 7 pesos fuertes.

EN PROVINCIAS:  
Combinad con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 2 pesetas; 2  
meses, 4 pesetas; 3  
meses, 5 pesetas; 6  
meses, 10 pesetas; un  
año, 20 pesetas.  
Extranjero: 6 meses,  
20 francos; un año,  
40 francos.  
Ultramar: un año, 12  
pesos fuertes.

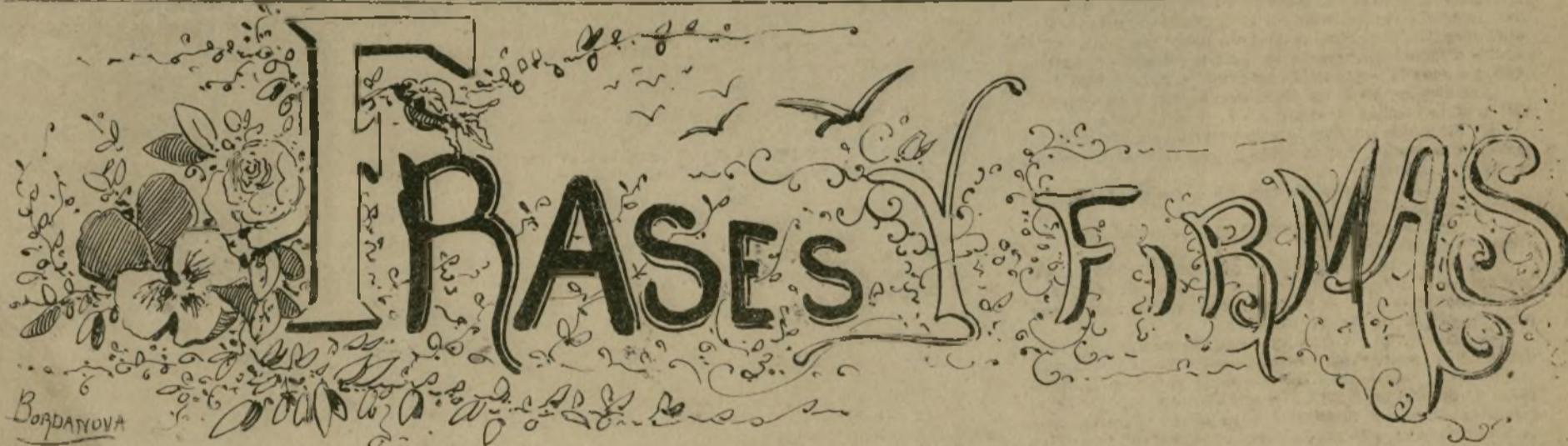
DIRECTOR FUNDADOR  
ELOY P. BUZO

NÚMERO EXTRAORDINARIO  
A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE LOS TERREMOTOS DE ANDALUCÍA

ADMINISTRACIÓN  
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

### AL PÚBLICO.

De este número extraordinario se hacen dos ediciones: una, con la lámina en colores, que se vende a 50 CÉNTIMOS DE PESETA; y otra, con la lámina en negro, que se vende a 25 CÉNTIMOS (un real). — De ambas ediciones hay ejemplares en todas las librerías de Madrid. — Los pedidos de provincias no se servirán si el pago no se anticipa. — Los suscriptores al periódico tienen derecho a este número, recogiéndolo en la Administración y acompañando donativo que buenamente quieran ofrecer a las víctimas de los terremotos de Andalucía. — La abundancia de agrafo nos obliga a retirar los originales preparados. — LA REDACCION.



F. Láinez de Gantillo

El sentimiento de  
la patria surge  
potente ante las  
grandes desgracias  
de su hijos.

Que grande ha sido la  
catástrofe; pero qué grande  
también el sentimiento  
caro de que estos duros  
ejemplos este noble pueblo  
espanol!

P. Ravelo M. Aguirre

R. Villaverde.

J. C. Gómez

F. de León y Estello

El entusiasmo por la cari-  
dad que nace de las grandes  
desgracias, no debe traspasar  
los límites de la prudencia.

C. el Conde de Torrejón

Todo es cierto o  
hecho por caridad o  
por...

J. B. Vallejo Núñez

La caridad es noble y  
el trabajo María fundante.  
S. S. Ruiz

*b6*  
LA



J. Alaminos

# ROMA



Ayuntamiento de Madrid

¡Ternura caro! Yo te venero...  
¡Pástima que me es sin dinero!

Luis Taboada

Huyendo de esta tierra  
de llanto y amargura,  
ya suben las virtudes  
a la celeste altura,  
con alas que les prestan  
los ángeles de Dios.

Si la nación de  
la patria se pierde,  
dice, la caridad,  
el sentimiento  
más grande que  
cubre en el corazón humano,  
volvería a formar  
más las naciones.

Emilia S. Pastor

La caridad y la misericordia  
comunican por igual  
los corazones.

Ángel Rubio

### LA BROMA

La caridad une en  
apretado nudo todos los  
corazones, sin distinción  
de clase ni de partidos.

Ramón de Navaorante.

Y entre el oscuro globo  
y el inmortal palacio  
al remontar su vuelo  
por el acriel espacio  
dejan explendorosa  
estela de ri en pos.

La caridad entona  
despójase de galas;  
de la virtud más próxima  
toma las anchas alas,  
sobre los blancosombros  
abriendolas al par.

Un recuerdo y una esperanza  
forman el parentesco que  
encierra la rival. ¡La  
vida de la caridad! ¡Aquí  
dicho! Recorran a  
Ayuntamiento de Madrid

### La Correspondencia Imparcial

DIARIO DE NOTICIAS UNIVERSALES

SÍ SE PUBLICARÁ POR LA NOCHE DESDE 1.º DE FEBRERO.

#### PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

El Diario y La Broma (semanal) en Madrid:	1.50 pesetas.
Un mes.	4
Tres meses.	5
Seis meses.	10
Ambas publicaciones en provincias:	2 pesetas.
Un mes.	2
Dos meses.	4
Tres meses.	5
Seis meses.	10
Un año.	20
Extranjero, semestre, 20 francos.—Ultramar, año 12 <sup>0</sup> pesos fuertes.	

San Juan, 14, y principales librerías.

La caridad es virtud humana;  
ella que profunden hacerla jirones  
de la Divinidad, la digna  
de su principal belleza.

A. Ramón Pérez.

Las desgracias de los  
pueblos encuentran  
su mejor leñitivo  
en la caridad cristiana.

L. G. de Granda

y con la vista fija  
en nuestro pobre suelo,  
les dice a sus hermanas  
al abatir el vuelo:  
"subir quisiste todos,"  
pues yo quiero bajar.  
José Lloeguercio

Miguel Moya.

El misterio es para  
Las grandes verdades  
como las sombras -  
no tanas para  
Las estrellas; sin el  
misterio, que las  
engaña, no se  
verán jamás.

Emilio Castelar

la santiificación de la  
caridad entre los hom-  
bres es el triunfo del  
christianismo; sobre to-  
das las religiones anti-  
guas: el ejercicio de la  
caridad entre los pue-  
blos es la mejor victo-  
ria de la civiliza-  
ción, sobre la barbarie  
el salvajismo.

Pío Gil

Confesión.

J. Priorat. Nestor

25 de Diciembre.

Miércoles pensad el deseo  
y la oración le rebibes  
Tom la pluma y no mires  
ni rotes el papel y no vio-  
res ni toques sus folios,  
y solo logra alcanzar  
que se funden mi pensar  
las manos, para pedir,  
el alma, para ser tem-  
por ojos, para llorar.

Manuel Gómez

Dado por mi patria es el lema  
que en su escudo inscribió el heroico  
joven Duque de la Victoria y de-  
be ser negra la conducta de sus  
sucesores. Si seguirla aspira el  
actual

Liporiano Sij i Montesino

La cordialidad que agrega  
el brío que invoca  
Miguel Montero

Grande es el siglo  
no por los descubri-  
mientos de la ciencia  
y la industria, pero  
lo verás por la ale-  
vaciòn de scrupu-  
los y de fraternidad

como lo demuestran

lo que hacen las na-  
ciones cuando ocurren  
grandes desgracias

Manuel Gómez

Los hermanos  
se abren risas por  
amor y amparo.

Agustín de Rengos

La fe hace fanáticos;  
la esperanza soña-  
dores. Solo la  
caridad hace hom-  
bres.

Jacinto Octavio Picón

La desgracia es la  
piedra de toque del  
patriotismo.

Salvador López Saizano

Nuestra España atesora  
todos los heroismos; los  
de la fuerza y los de la  
caridad.

Tomás Gutiérrez

Sobre una cama, escondida  
cubierta por los escombros  
entre admiración y asombro  
se halló a una niña dormida.  
Ni la más leve señal  
marcó su térra vacavada.  
¡Única flor, repetida  
y el suceso fatal!  
¡Quién pudiera, angel hermoso  
volvete tus alegrías  
cuando aviven otros días  
aquel recuerdo espantoso!  
Entonces comprenderás  
esta cruel, terrible guerra,  
¡q. las luchas de los tiempos  
no se conciernen jamás!!

Tomás Gómez

Lejos de ti, mis horas consumidas  
en triste cárcel, libertad no espero —  
en la cárcel del pobre, si pudiera  
Málaga, hacer portentos yo quería!

Celedonio de Palacio

Tanto temblor y tantas aflicciones...  
y no disponer q. o de cien millones!!

José Romera

LA BROMA

Donneto:  
Cuadros de horror! La tierra que trambada  
sobito temblaba con profundo ruido;  
hundese el edificio estremecido  
y se sepulturas la que fué morada.

Bajo lluvia de escombros soterrada  
la familia perde; su gemido  
en el rumor espuma confundido  
con que crujie la Sierra martanda  
lomo no abrío el corazón al duelo  
de la madre, del niño, del anciano?  
Tortos de frío en el conunto ovello,  
llorosos tiendan las atoradas manos.  
Quien a darlos se acione algun conuelo,  
es indigno del nombre de cristiano!

Los terremotos. Mario Otón de Privedo

Si esperamos en feroz con alma honrada,  
premiara nuestra fe la providencia:  
¿quién el temblor de nuestro globo?  
al lado del temblor de la conciencia.

Almudena.

Es triste que los juezos  
inspiran como  
pasión; pero, con-  
suela el saber que  
antes han inspira-  
do envidias.

Rafael Cormenzá

La Patria supone,  
mas que la unión  
de herederos la ho-  
mogeneidad de su-  
tinentos.

Raf. M. de Labra

Cuando la fiesta  
se muere, el horri-  
bre se lo puede  
fijar en plan-  
ta en el cielo; Por  
eso oye.

P. Rodríguez Loma.

Alejandro Pomí.

Ayuntamiento de Madrid

Caridad!

Cada cual á dar se obliga  
oro ó mucho, plata ó cobre;  
el rico, lo que le sobre;  
el pobre, lo que menique;  
y si son de buen Rey,  
vender la cruz del rosario,  
y hasta el caliz del sagrario  
y la corona del Rey;  
pues el mártir se paga  
que Rey se los reyes con;  
tomó una corona de madera  
por signo de redención;  
y es tan grande su humildad  
que solo se ha reservado  
las perlas que al desdichado  
arranca la caricia.

Leopoldo Cano,

Los que en el acto murieron  
tuvieron suerte mejor,  
pues los brazos del Señor  
arriba los recibieron,  
a los que sobrevivieron  
para llorar con horror  
abajo, tanto dolor.  
a esos, devoró a los marcos  
como a españoles y hermanos  
bienes, consuelos y amores.

Mariano Fernández

Cuando el hombre le abruma tanto pena  
que hasta la tierra bajo el pie se halle,  
los brazos de los hombres, ay hermanos,  
le deben sostener, porque no caiga.

Juan José Fernández